

Crecimiento económico - desigualdad salarial

Economic Growth - Wage Inequality

Magda Gabriela Sánchez Trujillo ^a,

Abstract:

This document summarizes the evolution of wages worldwide in recent decades and shows in general a tendency to wage stagnation in many countries while, that the wage inequality is increasing. The labor income in GDO is declining, there are several factors that influence this evolution: the decline in union density, increased precarious and low paid, weakness of the agencies that regulate the labor market and the phenomenon of globalization, added to inefficient measures of the labor market and technological change.

This represents a serious problem because it is having severe consequences for the livelihoods of workers, economy and social cohesion

Keywords:

Salary, GDP, labor market, wage inequality, economic stagnation.

Resumen:

El presente documento resume la evolución de los salarios a nivel mundial en las últimas décadas y muestra que, en general, existe una tendencia al estancamiento salarial en muchos países, al tiempo, que la desigualdad salarial va en aumento. La participación de la renta del trabajo en el PIB está disminuyendo, son varios los factores que influyen en esta evolución: el descenso de la densidad sindical, el incremento del trabajo precario y poco remunerado, debilidad de los organismos que regulan el mercado de trabajo y el fenómeno de la globalización, sumado a medidas poco eficientes del mercado laboral y el cambio tecnológico. Autoridades del G20 han reconocido el estancamiento del crecimiento salarial, la disminución de la participación de la renta del trabajo y el aumento de la desigualdad como problemas graves dado que está teniendo graves consecuencias para los medios de subsistencia de los trabajadores/as, la economía y la cohesión social

Palabras Clave:

Salario, PIB, mercado laboral, desigualdad salarial, estancamiento económico

Introducción

Dentro de los objetivos fundamentales de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible (ODS) se contempla una agenda de política universal que integre trabajo decente para mujeres y hombres que aseguren una distribución justa, reduzcan las excesivas desigualdades

de los salarios y de la renta, y refuercen el consumo como pilar fundamental de una economía sostenible en los países y entre sí mismos. El ODS 10 hace hincapié en el crecimiento del ingreso del 40 por ciento de la población con menos ingresos, la eliminación de la discriminación y la adopción de medidas fiscales y salariales.

^a Autor de Correspondencia, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Instituto de Ciencias Económico Administrativas Escuela Superior Tepeji del Río, ORCID: 0000-0001-1234-1234email.magdags@uaeh.edu.mx

Se ha determinado que la participación del ingreso en el Producto Interno Bruto (PIB) es reflejo de la relación entre el crecimiento del salario medio y la productividad laboral. Por su parte el G20* ha señalado la creciente desigualdad como un impedimento a la cohesión social y política como causas de costos significativos para el crecimiento económico

La cuestión de los salarios es importante por diferentes motivos. El primero es porque, representan una fuente crítica de ingresos para los hogares, y por tanto tienen una enorme influencia en el nivel de vida de la población. En segundo lugar son importantes por motivos económicos y políticos, ya que en el ámbito empresarial, los salarios del personal representan un costo. No obstante, a nivel macroeconómico, el crecimiento salarial sostenible es decisivo para optimizar la demanda agregada. Si bien el crecimiento excesivo de los salarios puede provocar inflación, un crecimiento débil puede constituir una amenaza para el consumo de los hogares y la demanda interna, una perspectiva pertinente en el actual contexto económico mundial, caracterizado por el crecimiento lento. De ahí que el presente trabajo tiene como propósito analizar la desigualdad salarial y de renta desde la dinámica empresarial

* El Grupo de los 20. es un foro internacional que tiene como finalidad la cooperación económica, financiera y política compuesto por las principales economías del mundo: la Unión Europea y 19 países más: Alemania, Arabia Saudita, Argentina, Australia

de los países, para lo cual se tomará información de la Organización Internacional del Trabajo específicamente del informe mundial sobre salarios.

Crecimiento económico

La disminución del crecimiento económico en el mundo se ha originado por diversos factores; una demanda de consumo mundial débil, reducción del precio del petróleo y productos básicos, estancamiento de salarios y su participación en la renta y PIB en la mayoría de los países, así como la devaluación de monedas en algunas grandes economías emergentes, ha impedido compensar el estancamiento en el largo plazo (Ver figura 1).

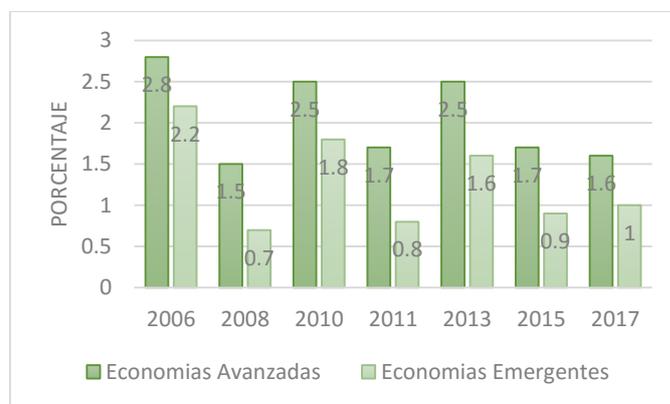


Figura 1 Crecimiento económico anual promedio, 2006-2017 (PIB en precios constantes) OIT 2017

Brasil, Canadá, China, Corea del Sur, [Estados Unidos](#), Francia, India, [Indonesia](#), Italia, Japón, México, Reino Unido, Rusia, Sudáfrica y Turquía.

La tasa de crecimiento de los países emergentes y en desarrollo va descendiendo desde 2010, observándose gran variación entre países.

A escala mundial, la recuperación de América del Norte y algunos países europeos no ha bastado para compensar el declive de las economías emergentes y en desarrollo. La menor diferencia de crecimiento salarial entre los países en desarrollo y los desarrollados también supone una desaceleración en el proceso de coincidencia de los salarios entre los dos grupos de países.

Tendencias recientes de los salarios

En las tendencias del salario real influyen factores económicos, estudios indican que el crecimiento salarial ha permanecido estacionado al crecimiento de la productividad y por tanto de la participación salarial del PIB (Figura 2).

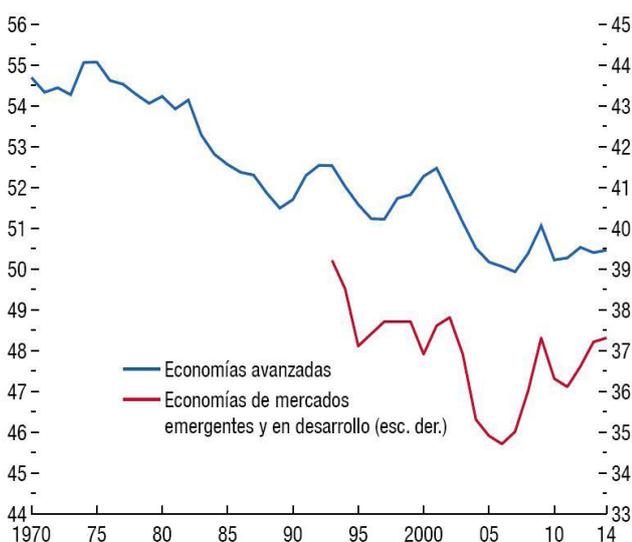


Figura 2. Evolución de la participación de la renta del trabajo en los ingresos. OIT

(Elsby, Hobijn y Sahain 2013) sugieren que la disminución de la participación de la renta del trabajo puede atribuirse en parte a que el capital ha venido a sustituir el trabajo mediante el uso de nuevas tecnologías y procesos automatizados y al uso eficiente de la cadena de suministro. Sin embargo, los asalariados con ingresos más altos han experimentado un aumento en su participación de la renta del trabajo como porcentaje del PBI en las últimas décadas.

Estudios de FMI (2015) ponen de manifiesto que este aumento puede atribuirse a que los salarios de los que más ganan han seguido aumentando a un ritmo mucho más rápido que los salarios del resto de los trabajadores y al declive del sindicalismo.

Otro aspecto importante es el relativo al estancamiento de los salarios y la evolución en aumento de la productividad, es decir; prevalecen formas de trabajo precario y mayor número de trabajadores con bajos salarios. La OIT ha señalado un aumento general de las formas de empleo atípicas a escala mundial, se presenta también incremento del trabajo temporal, de tiempo parcial a través de agencias y subcontratación. Lo anterior ha propiciado mercados de trabajo más polarizados, que ejercen una presión cada vez mayor sobre la clase media y contribuyen a ahondar las diferencias salariales. En algunos casos en países europeos como república checa, Grecia e Irlanda por ejemplo, los gobiernos y las instituciones financieras internacionales han promovido directamente

recortes salariales como parte de políticas de moderación salarial, reduciendo el salario mínimo.

Contextualizando lo anterior al caso de América Latina, México tiene uno de los salarios mínimos más bajos de América Latina, sólo por debajo de México se encuentran los salarios de Venezuela. En 2018, el salario mínimo (nominal) vigente es de 88.36 pesos diarios (lo que significa 4.35 dólares estadounidenses al día), insuficiente para cubrir la línea de bienestar establecida por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). En otras palabras en México el salario mínimo real no alcanza ni para lo mínimo.

De acuerdo con los datos disponibles en la Comisión Nacional de los Salarios Mínimos (CONASAMI), los salarios mínimos y contractuales en México se han venido deteriorando desde hace por lo menos treinta años. En 1994 el salario mínimo real (como promedio anual) fue de 73.15 pesos diarios, sin embargo, en lo que va de 2018 ha sido de tan sólo 66.95 pesos por día. Es decir, en 24 años en lugar de incrementarse el salario mínimo en términos reales sorprendentemente ha disminuido 6.2 pesos al día. (Ver figura 3).

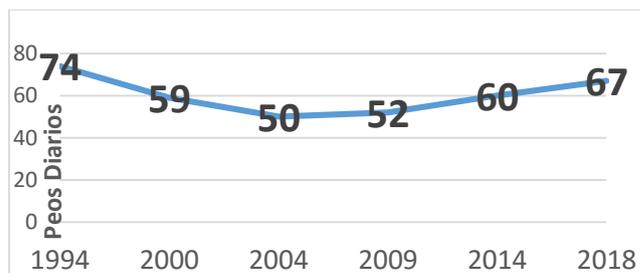


Figura 3. Evolución del salario mínimo real en México. CONASAMI, 2018

En el contexto del comercio exterior, esta situación de los salarios bajos en México es considerada una estrategia para posicionar la producción y ventas a nivel internacional a costa de bajos costos salariales. De esta manera se ha dejado de lado la estrategia de crecimiento interno para orientarse a la promoción de las exportaciones y los salarios se han transformado en una ventaja competitiva. No obstante, esto trae consigo otras consecuencias económicas y sociales la primera es que el 63.5 de la población ocupada gana entre uno y tres salarios mínimos y que el 66% de los jóvenes trabajadores de México (dos de cada tres), en edades comprendidas entre los 15 y 29 años, trabaja en situación de precariedad al ganar menos del salario mínimo (Informe Anual del Observatorio de Salarios 2018). Lo más preocupante, es que en 2017 los salarios reales de los mexicanos bajaron 0.9 por ciento mientras que en el resto de la Latinoamérica aumentaron 1.4 por ciento. Otro punto en contra de México es la inflación, la cual se estima que terminará en 2018 en 6.3 por ciento, el nivel más alto desde los noventa.

En segundo término este bajo nivel salarial ha repercutido en la contracción del mercado interno y su vulnerabilidad para consolidarse como un mercado interno sostenido. El tercer punto es que esta situación deriva en los escasos de condiciones para salir de la pobreza y ofrecer a los trabajadores niveles de bienestar mínimos pese a ser la economía número 15 del mundo, lo que por último pone el riesgo la estabilidad del tejido social.

Aunado a lo anterior, el tema del desempleo mundial según cifras de la OIT 2016 fue del 5,8% lo que representa 200 millones de personas desempleadas.

En las economías desarrolladas, la tasa de desempleo estimado ha descendido de 8,1% en 2010 a 6,7 % en 2016. Alemania por ejemplo paso de 6,9 en 2010 a 4,6% en 2016, en Reino Unido del 7,9% en 2010 al 5,4% en 2016 y en Estados Unidos de 9,6% en 2010 a 5,3% en 2016. Sin embargo Grecia y España conservan tasas de desempleo altas de 22,1 y 25% en los mismos años.

Respecto a las economías emergentes, las tendencias se han derivado en el contexto de índices de pobreza de la última década. El avance para reducir el desempleo ha sido heterogéneo persistiendo gran parte de América Latina, África y en parte de Asia. (OIT, 2016).

Por su parte el Banco Mundial ha subrayado la importancia de los mercados laborales en la

reducción de la pobreza y para alcanzar que el crecimiento económico se traduzca en una disminución de la desigualdad a través del aumento de las oportunidades de empleo y los ingresos (Banco Mundial, 2016).

Desigualdad salarial en el lugar de trabajo

Diversas hipótesis se han planteado para explicar el hecho de la creciente desigualdad salarial a causa de la desigualdad entre las empresas. Una de ellas es la propuesta por (Weil 2014), la cual se basa en las diferencias de productividad: las empresas más productivas se destacan sobre el resto y pueden pagar significativamente más a todos sus asalariados que otras empresas de la economía. Otra es la clasificación: las empresas están volviéndose más especializadas, y los trabajadores más productivos se desplazan a las empresas de más éxito (en su región, sector económico, etcétera). Además de la polarización del tipo de especialización requerida por las empresas.

Otro aspecto importante es que hasta hace un par de décadas la fuerza de trabajo de una empresa en general disponía de un conjunto amplio de de puestos y especialización para el trabajo – desde conserjes hasta trabajadores en la producción y secretarías y directivos –. Actualmente existe una creciente subcontratación de algunas funciones y servicios, de modo que la fuerza de trabajo ya no presenta una amplia gama de calificaciones, y las empresas emplean una mayor concentración de

trabajadores muy calificados reduciendo de forma drástica la cantidad de trabajadores con bajo nivel de instrucción.

Conclusiones

La excesiva desigualdad salarial es un tema que perjudica a la economía y la estructura social de un país (OCDE, 2015), ya que puede incidir negativamente en el crecimiento económico, pues reduce la demanda de consumo, la igualdad de oportunidades la movilidad social aunado a que, es más difícil erradicar la pobreza cuando las sociedades están divididas y como la pobreza ha pasado a ser un objetivo mundial, este tema capta cada vez más atención (Banco Mundial, 2016). Estos acontecimientos pueden amenazar la estabilidad política y las relaciones laborales, justicia e inclusión social requisitos para que exista un clima propicio para el crecimiento de las empresas y el desarrollo sostenible, todo ello ODS que convergen con la creación de empleo productivo y trabajo decente (OIT, 2017).

Es claro que el tema de las condiciones salariales debe estar contenido como prioridad en un plan de desarrollo de los países, pues los ingresos de la población no deben estar sujetos solo a las circunstancias de la economía mundial, sino sumado a las condiciones de bienestar y dignidad de la población.

Referencias

Banco Mundial (2016). La pobreza y la prosperidad compartida 2016: Abordar la desigualdad, informe completo en inglés y panorama general en español. (Washington, DC).

BANXICO. (5 de agosto de 2018). Banco de México. CONASAMI. (14 de AGOSTO de 2018). Comisión Nacional de los Salarios Mínimos

CONEVAL. (10 de agosto de 2018). Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. (2018). México.

Elsby, M. Hobijn, B. y Sahain, A. The Decline of the U.S. Labor Share (2013). Brookings Papers on Economic Activity, vol. 44, issue 2 (Fall), 1-63.

Fondo Monetario Internacional (FMI). (2017) Perspectivas de la economía mundial: Capítulo 3 - Las causas de la menor participación de la fuerza laboral en el ingreso.

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI). (2018) el Crecimiento Económico. Bajos salarios, informalidad y pobreza, la debilidad social del modelo económico. México. Red de salarios, desigualdad y niveles de vida. (15 de agosto de 2018). Informe del Observatorio de Salarios 2018. México.

OCDE (Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos). 2015. Why less inequality benefits all. Resumen en español titulado Todos juntos: ¿Por qué reducir la desigualdad nos beneficia? (París).

Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2017). Perspectivas Sociales y del Empleo en el Mundo: Tendencias 2017, informe completo en inglés y resumen en español (Ginebra)

(2018). Informe Mundial sobre la Protección Social.

Weil, D. (2014). The fissured workplace: Why work became bad for so many and what can be done to improve it (Cambridge, MA, Harvard University Press).